

Castilla y León

Calidad de vida para pacientes con cánceres digestivos

► Investigaciones del equipo del Servicio de Digestivo del Río Hortega son ya de referencia mundial

R. Ortega. VALLADOLID

El Servicio de Digestivo del Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid tiene en marcha varias investigaciones muy importantes, una de las cuales dirigida a mejorar la calidad de los pacientes oncológicos con obstrucción al paso del alimento a nivel del estómago, que ha tenido una gran repercusión por los esperanzadores resultados que ha arrojado, y que han sido publicados en el ámbito internacional por la prestigiosa revista GIE Journal. Se trata de un estudio sobre las ayudas paliativas y cuidados que se pueden ofrecer en estos casos y con los que se han obtenido mejores resultados.

«Es una línea de investigación en la que llevamos investigando más de diez años en la que por primera vez hemos medido el impacto que tiene sobre la calidad de vida de los pacientes el hecho de reestablecer la capacidad de ali-

mentarse por boca o vía oral cuando tienen enfermedades tumorales que afectan al tubo digestivo y hay una obstrucción», explica a LA RAZÓN Manuel Pérez Miranda, jefe del Servicio de Digestivo del Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid, quien destaca la «agradable sorpresa» que se han llevado al comprobar la mejoría que han visto en los pacientes, con menos náuseas y vómitos, pero también menos dolor o menos estreñimiento. «La mejoría ha sido superior a lo esperado y coincide con lo que han visto también nuestros colegas oncólogos que ven a los pacientes en las consultas, que dicen comer mejor y que se encuentran mejor», afirma.

Este tipo de obstrucción en el estómago se solucionaba de forma quirúrgica mediante un bypass o derivación, una operación que se aplica también a enfermos sin cáncer, por ejemplo para la obesidad. Pero, en este caso tumoral, según explica el doctor, lo que se hace es rodear el punto de obstrucción en el duodeno y conectar el estómago con el intestino delgado. «Hoy en día para estos enfermos que tienen una esperanza de vida de entre 3,4 o 5 meses se ha pasado a una expectativa de dos o tres años», apunta, mientras destaca la «ventaja» de que el pa-



Manuel Pérez Miranda, jefe del Servicio de Digestivo del Hospital Río Hortega de Valladolid

La revista GIE Journal ha publicado un estudio de este grupo con resultados esperanzadores

ciente se pueda alimentar todo este tiempo sin riesgo a una cirugía que no es curativa. El doctor señala que esta es una técnica que ha ido mejorando y a la que el grupo de investigación del Río Hortega ha hecho importantes aportaciones en colaboración con otros centros. «Hemos demostrado que esta técnica es viable y, además, que el aprendizaje y la enseñanza de esta técnica es reproducible también y se puede medir el impacto sobre la calidad de vida los

pacientes», afirma. Ahora, el siguiente paso es definir los pasos y características de los pacientes y de las intervenciones para que la técnica pueda usarse y se convierta en un patrón de tratamiento elegido, no solo entre varios posibles sino entre qué pacientes.

En este sentido, Pérez Miranda llama a seguir investigando porque aún no está claro aún que esta técnica sea mejor que la cirugía en pacientes jóvenes con una expectativa de vida más prolongada.

Devoción vallisoletana por la Virgen del Carmen

► Miles de personas acompañan a la imagen en su procesión por el río Pisuerga

I. de la Fuente. VALLADOLID

Valladolid es una ciudad de profundas creencias religiosas, como se demuestra cada año en Semana Santa, por ejemplo, pero también cada día en los templos y ermitas de la provincia.

Y este domingo, miles de vallisoletanos, portando banderas de Valladolid, de Castilla y León, España y de Europa, han acompañado este domingo a la Virgen del Carmen, una de las advocaciones de la Virgen María más arraigadas en España -no en vano es patrona del mar y de los marineros y, por tanto de la Armada Española-, en su procesión por el río Pisuerga,



Fervor en el embarcadero a la salida de la romería

desde el embarcadero del puente del Poniente hasta el barrio de Arturo Eyries. El recorrido se iniciaba desde la ribera del Pisuerga hasta llegar al paraje del Río de

Olmos, en la zona de 4 de marzo, donde se celebraba la ofrenda floral a la virgen y a la cruz.

Como siempre, durante el recorrido tradicional de la virgen

son cientos los asistentes los que se han asomado en los puentes que sortean el río como los de Isabel la Católica, Juan de Austria o el Puente Colgante, para ver el paso de las embarcaciones.

Organizada por la Asociación Amigos del Pisuerga, la celebración arrancó con una misa y contó con buena parte de la nueva Corporación Municipal, encabezados por el alcalde, Jesús Julio Carnero, quien destacaba la importancia de una tradición consolidada en la ciudad independientemente de las creencias religiosas. «Una celebración -continuaba- que sirve para que la ciudad mire a su gran río, muy presente en la vida de los vallisoletanos».